

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 189. *Viércoles* , 19 de *Marzo*.

5 qtos.

+++++

EL 19 DE MARZO DE 1812.

Gemia España baxo el férreo centro del despotismo, y sus generosos hijos apenas conserváran una idea confusa del esplendor de sus mayores, quando un torrente de sucesos extraordinarios, precipitándose sobre su suelo, viniera á sacarlos del funesto letargo de la esclavitud. El gérmen de la libertad sofocado de largo tiempo por las intrigas de los reyes y la omnipotencia de córtés corrompidas, se conservaba, empero, en el corazon de los valientes españoles; y así es que à poco que favorecieron las circunstancias, trataron estos de revindicar sus derechos imprescriptibles, que los tiranos desconocieran. Penetróse cada español de la dignidad de su ser, y de que era llegado el día de aban-

donar para siempre la degradante aptitud de esclavo, para figurar en la magestuosa de hombre libre; de ciudadano, sometidos solo á la santidad de las leyes. Congregóse la representación nacional á despecho de los lánguidos esclavos, que prevaleándose del sufrimiento y generosidad del pueblo, no solo conservaban sus infames vidas, sino tambien aquellos mismos cargos públicos, en los que tantos males derramáran un tiempo sobre inermes ciudadanos. Aterráronse los inicuos al aspecto de objeto tan sublime como el que ofrecia la augusta Representacion de 25 millones de hombres, que á una voz y de comun acuerdo iban á derrocar para siempre el negro simulacro de la esclavitud. Tembló el cortesano corrompido, que en dias de prostitucion se engrandeciera á costa de baxezas, ó de crímenes; mientras el hombre honrado, el ciudadano virtuoso empezó á gozar de una nueva aura de vida y felicidad. Ni la intriga doméstica, ni las maquinaciones del

usurpador, ni las continuadas desgracias de nuestras armas, ni la oposicion de tantos hipócritas rastroeros, ni los feroces esfuerzos del enemigo, nada, nada suspendió ni por un momento la marcha sabia y magestuosa del Congreso, que asiduo en sus tareas, terminó en breve la obra magna de la Constitucion de la monarquía, con mas suceso del que podia esperarse en vista de las dificultades que á cada paso nacian. Promulgóse esta con el regocijo que todos saben, y hasta los elementos parece quisieron solemnizar aquel dia, para siempre célebre en los fastos de nuestra historia, saliendo de su ordinario estado de reposo. El dia del *aniversario* de su publicacion es este, ¡oh españoles! dia de gloria para los hombres libres, y de tormento para los tiranos. La sacrosanta carta de nuestra libertad en semejante dia se leyó á la faz del cielo y de la tierra. Con caracteres de fuego está grabada en el alma de los hombres de bien y...

¡quinto , quinto se engañan los malos que piensen volvernos á los fierros! Tengamos siempre presente que el 19 *de marzo de 1812* juramos morir ántes que renunciar otra vez á los derechos que reconquistabamos á la tiranía, que nos habia degradado y envelicido. Acordémonos , conciudadanos míos , de lo que nos dice el mas profundo político del siglo pasado : „se puede adquirir la libertad , pero perdida, nunca se recobra.” Mirad que la ambicion, la hipocresía y el interes individual enmascarados de mil maneras , acechan el momento de arrancarnos para siempre el precioso depósito de nuestros derechos. Seamos vigilantes y cautos, y no por furor ó fanatismo perdamos el fruto de tanta sangre , tanto estrago y tanto sacrificio.

ARTICULO COMUNICADO.

Señores Abejistas : Hanme dicho que muy pronto se tratará en el Congreso , de si ha de ocupar ó no

la silla de Regenta de las Españas la Señora Infanta Doña Carlota.

Nada diré relativamente á mi modo de pensar sobre una cuestion, que, dígase lo que se quiera, es de la mas grande importancia por sus consecuencias; pero sí haré á los señores que están por la afirmativa las siguientes preguntitas.

Primera.

¿Que calidades eminentes, exceptuando la del nacimiento, encuentran en aquella Princesa, para creer que es la única persona capaz de dirigir los negocios de España, en una época de tanta turbacion, peligros y dificultades como la presente?

Segunda.

¿Es político adoptar una medida, que sin que presente grandes ventajas, pudiera comprometer en cierto modo los derechos del Señor Don Fernando Séptimo?

Tercera.

¿Están seguros los que quieren por

Regenta á la Señora Princesa, de que su nombramiento no acarreará ni ahora, ni en lo futuro disensiones intestinas?

Quarta.

Y si lo que no debe esperarse, aunque está en la posibilidad de las cosas humanas, fuese electa aquella Señora para Regenta, y rodeada de malos consejeros quisiese perpetuarse en el mando, ¿no se encendería una guerra civil? ¿Y quienes serian los causadores de ella? ¿Y sobre quien caería la sangre de las víctimas sacrificadas? ¿Y es prudente, es político, es racional dar un paso, que sin sernos de gran ventaja, pudiera envolvernos en nuevos desastres y calamidades?

Yo no quiero decir que esto suceda: pero el hombre político, el hombre de estado debe mirar á muy léjos; debe calcular todas las posibilidades, y con arreglo á esto proceder en sus determinaciones. Los Diputados que componen las Cór-

tes de la Nacion española , al tratar de la cuestion antecedente , deben ser muy circunspectos , porque quizá pensando hacer un bien , pueden acarrear graves males á su patria y á su Rey. — *Aniceto del Arco.*

Otro.

Señores Abejistas: Las Córtes han removido á los anteriores Regentes, satisfaciendo el voto general ; pero permítanme vds. que sobre este acontecimiento haga algunas ligeras reflexiones.

¿Ha cumplido la anterior Regencia con lo que juró , es decir , con *guardar y hacer guardar la Constitucion* y demas resoluciones de las Córtes ? Si cumplió , ¿como es que estas la removieron tan de prisa ? Y si no cumplió , ¿como es que los anteriores Regentes no están ya puestos en juicio ? Los males que haya causado el anterior gobierno , ora nombrando para los destinos sujetos incapaces , ó poco amigos de las nuevas instituciones , ora entorpe-

ciendo el curso de las resoluciones soberanas, ¿no son de la mayor transcendencia? ¿No es cierto que la Regencia anterior, estando pendiente de la determinacion del Congreso el asunto de *regulares*, de mano poderosa dió orden para que se entregasen algunos conventos á los frailes en Sevilla? ¿Y este no es un cargo terrible? ¿Y será posible que semejante gobierno no ha de ser juzgado en público y por jueces íntegros y exentos de toda tacha, para que su exemplar castigo sirva de escarmiento al que le suceda en el mando, y de satisfaccion á la Nacion? ¿Conque nos hemos de contentar con deponer á las autoridades (sin castigarlos si lo merecen) despues que hayan colocado á sus parientes, amigos y paniaguados, y hecho acaso su negocio? ¿Dios mio! ¿adonde estamos? ¿Que es esto? ¡Pobre Nacion! — *El delirante juicioso.*

CADIZ : IMPRENTA PATRIÓTICA. 1813.

A cargo de Verges.